

EDITORIAL.

En un momento como el actual, cuando el cuestionamiento sobre el sistema educativo se encuentra en pleno vigor, nuestra Universidad Católica Popular del Risaralda y en particular el programa de Administración de Empresas asume con identidad y compromiso uno de los retos fundamentales de su nuevo modelo académico: el aprendizaje autónomo y la reconstrucción del conocimiento contextualizado. Para ello, hemos considerado como desafío importante la generación de un currículo problematizador de acuerdo con el establecimiento de núcleos, que nos ha permitido concatenar de manera inter y transdisciplinaria colectivos de docentes y estudiantes en torno al origen y desarrollo de la teoría administrativa y organizacional desde la realidad del espacio en el que la institución, y puntualmente el programa, ejerce su quehacer, de tal forma, que ello ha facilitado referenciar trabajos académicos en relación con el contexto que viven las empresas y sus actores, así como proponer algunos referentes metodológicos para abordar ejes temáticos alrededor de la línea de investigación en Desarrollo Empresarial.

La invitación que se hace en estas líneas, encuentra un sustrato propicio a raíz de la crisis de la razón técnico instrumental que ha generado el pensamiento explicativo-demostrativo que pretende consolidar el conocimiento a través de la verificación, la predicción, la sistematización, el control y la universalidad del conocimiento, característicos de los métodos de la ciencia natural. La orientación del programa en esta nueva propuesta choca con esta concepción de verdad acabada y universal e invita a una consideración múltiple e inconclusa, fundada sobre la interpretación de la realidad y su historia. Por otra parte, permite que la reflexión abra camino a la relevancia del individuo que interpreta y no sólo al método que se utiliza para conocer, así, la formulación de la interpretación se determina en la importancia no sólo del texto o del hecho social, sino en la contextualidad del sujeto que determina la interpretación.

Bajo estas circunstancias, es pertinente anotar que esta presentación invita a la exploración continua e incansable por enriquecer el pensamiento disciplinar en áreas como marketing, desarrollo humano, finanzas e historia empresarial y hace revivir al hombre constantemente frente al conocimiento y a la idea de una nueva interpretación posible. La dinámica de trabajo que aquí se presenta, no solo privilegia así al sujeto en cuanto hacedor de ciencia, sino que sólo entiende la ciencia como el resultado de la interacción dialéctica, en la cual el hombre se deja atrapar por el medio y eso es lo que le permite a su vez que este sitúe en aquel una posibilidad que sobrepasa la mera descripción explicativa que busca dar cuenta de la realidad para sentirse él mismo participe en la realidad que interpreta.

En consideración a lo anterior, es importante entender que la construcción del currículo parte de la propuesta de servir de apoyo en los procesos de formación de ciudadanos para una sociedad en la que, además de ser importante tener conocimientos, también lo es que los sujetos se involucren activamente en la construcción de las modalidades de la vida diaria de un grupo social que permita entender el contexto en el cual se inscribe un orden colectivo, y propiciar una práctica interpretativa que obliga a la educación y en particular a la disciplina administrativa a insertarse en la realidad y no al contrario, pues su finalidad no está centrada solamente en el qué ni el cómo de las realidades colectivas, sino en el por qué. Esto es lo que permite encontrar los nexos que subyacen la estructura social y que determinan su realidad.

Juan Carlos Muñoz Montaña
Director Programa de Administración
Universidad Católica Popular del Risaralda